

Tu nombre es mi curación, oh mi Dios, y el recuerdo de Ti es mi remedio. La proximidad a Ti es mi esperanza y el amor a Ti es mi compañero. Tu misericordia hacia mí es mi curación y mi socorro, tanto en este mundo como en el venidero. Tú verdaderamente eres el Todo Generoso, el Omnisciente, el Sapientísimo.

- Bahá'u'lláh

¡Alabado seas Tú, oh Señor mi Dios! Te imploro por tu Nombre Más Grande, por el cual conmoviste a tus siervos y construiste tus ciudades, y por tus muy excelentes títulos y por tus muy augustos atributos, que ayudes a tus pueblos a volverse hacia tus múltiples generosidades y a dirigir sus rostros hacia el Tabernáculo de tu sabiduría. Cura las enfermedades que han atacado a las almas desde todo lado y les han impedido dirigir su mirada hacia el Paraíso que hay en el amparo de tu Nombre protector, que Tú ordenaste ser el rey de todos los nombres para todos los que están en el cielo y todos los que están en la tierra. Potente eres Tú para hacer como te plazca. En tus manos está el imperio de todos los nombres. No hay Dios sino Tú, el Poderoso, el Sabio.

Sólo soy una pobre criatura, oh mi Señor, que se ha asido del borde de tus riquezas. Estoy muy enfermo; me he aferrado al cordón de tu curación. Líbrame de los males que me han circundado; lávame enteramente con las aguas de tu gracia y merced, y atávame con la vestidura de la salud, mediante tu perdón y munificencia. Fija entonces mis ojos sobre Ti y líbrame de todo apego a otro que no seas Tú. Ayúdame a hacer lo que Tú desees y a cumplir lo que sea de tu agrado. Tú eres verdaderamente el Señor de esta vida y la próxima. Tú eres en verdad el que siempre perdona, el Más Misericordioso.

- Bahá'u'lláh

...La cuarta clase de curación se produce mediante el poder del Espíritu Santo. No depende del contacto, ni de la visión, ni de la presencia, ni está sujeta a condición alguna. Ya sea leve o grave la enfermedad, exista o no exista contacto corporal, haya o no haya una relación personal entre el paciente y el médico, la curación se produce por obra del poder del Espíritu Santo.

- 'Abdu'l-Bahá

¡Oh Dios, mi Dios! Yo te pido por el océano de tu curación, por el resplandor del sol de tu gracia y por tu Nombre -por el cual sometiste a tus siervos- y por el poder penetrante de tu muy exaltada Palabra y la potencia de tu muy augusta Pluma, por tu misericordia -que ha precedido la creación de todos los que están en el cielo y en la tierra- que me purifiques con las aguas de tu generosidad de toda aflicción y dolencia y de toda debilidad y flaqueza. Tú ves, oh mi Señor, a tu suplicante esperando a la puerta de tu munificencia y a quien ha puesto sus esperanzas en Ti aferrándose al cordón de tu generosidad. Te suplico no le niegues aquello que solicita del océano de tu gracia y del sol de tu amorosa bondad. Poderoso eres Tú para hacer lo que te place. No hay otro Dios sino Tú, el que siempre perdona, el Más Generoso.

- Bahá'u'lláh

Si el sufrimiento y la adversidad nos visitan, dirijamos nuestros rostros hacia el Reino, y el consuelo celestial nos será otorgado.

Si estamos enfermos o en desgracia, imploremos la curación de Dios, y Él responderá a nuestra súplica.

- 'Abdu'l-Bahá

Amado, mi oración es que seas prosperado en todas las cosas y que tengas salud, así como prospera tu alma.

- 3 Juan 1:2

¡En el nombre de Dios, el Sanador, el Suficiente, el que socorre! ¡Alabado sea Dios! ¡Oh Dios, mi amado! Yo te pido por tu Nombre, por el cual todas las cosas esperaban tu merced, y por el Sol de la belleza de tu Nombre Oculto, que ha lucido desde el horizonte de tu aparición y por el cual tu gracia fue perfeccionada sobre aquellos que están en la tierra y en el cielo, hagas descender sobre este ser doliente, desde las nubes de tu compasión, aquello que le purifique de toda enfermedad, flaqueza y prueba, sumergiéndole en el océano de tu curación. ¡Oh Tú, en cuya mano se halla el reino del destino y el poder realizador! En verdad Tú eres el que hace lo que desea y eres verdaderamente el Perdonador, el Compasivo.

- Bahá'u'lláh